

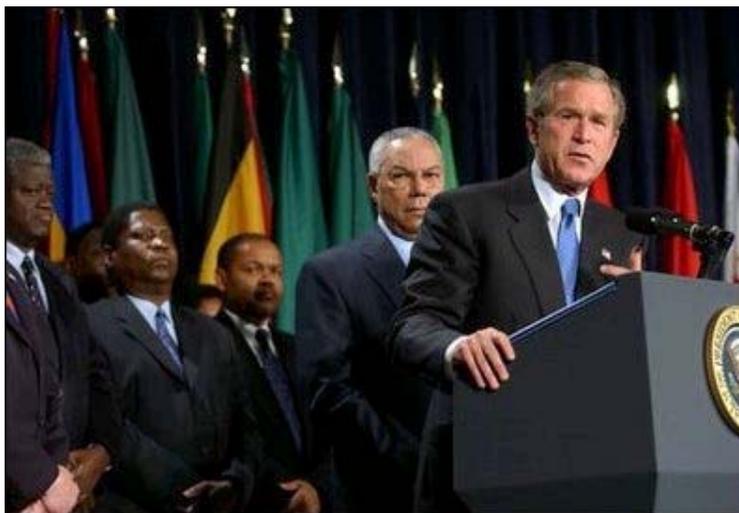
1. Bush firma iniciativa
contra el VIH/SIDA en el exterior

Estos artículos pueden ser
reproducidos total o
parcialmente, sin autorización

El Centro Lincoln tiene
Información General de los
Estados Unidos en Español en
CD-Rom, si desea obtenerlo
puede solicitar gratuitamente a:
mrlqu@lincoln.org.ec
o al
Telf: 02-254-9570

Centro Lincoln
Almagro N25-41 y Colon
Quito Ecuador
Telf: (593-2) 254-9570

Bush firma iniciativa contra el VIH/SIDA en el exterior



Presidente George W. Bush antes de firmar Iniciativa
contra el VIH/SIDA, Departamento de Estado, Washing-
ton, D.C.

Calificando al VIH/SIDA como a uno de los desafíos médicos más graves que confronta la humanidad, el presidente Bush promulgó la ley que establece un esfuerzo de emergencia con aportes de más de 15.000 millones de dólares durante los próximos cinco años para combatir el SIDA en África y otras regiones.

En un discurso en la ceremonia de la firma en el Departamento de Estado el 27 de mayo, Bush dijo que la Ley de Liderazgo Norteamericano contra el VIH/Sida, la Tuberculosis y la Malaria de 2003 incluye su Plan de Emergencia para Alivio del SIDA —el componente internacional más importante de la historia en el compromiso con la salud pública para una enfermedad específica. La iniciativa se enfocará en 12 países del África y dos del Caribe, donde el VIH/SIDA está densamente concentrado.

A continuación una traducción extraoficial de su discurso del presidente:

(comienza la transcripción)

LA CASA BLANCA
Oficina del Secretario de Prensa

PALABRAS DEL PRESIDENTE DURANTE LA FIRMA DEL H.R.
1298,

LA LEY DE LIDERAZGO NORTEAMERICANO
CONTRA EL VIH/SIDA, LA TUBERCULOSIS Y
LA MALARIA DE 2003.

Auditorio Dean Acheson
Departamento de Estado de Estados Unidos
Mayo 27, 2003

2:20 P.M. hora de verano del este

EL PRESIDENTE: Muchas gracias a todos ustedes. Me complace mucho que tantos estén aquí para ser testigos de este momento histórico, mientras nuestra nación emprende una gran misión de rescate. Estados Unidos de América tiene una larga tradición de sacrificio por la causa de la libertad. Y tenemos una larga tradición de ser generosos en el servicio a la humanidad. Somos la nación del Plan Marshall, del Puente aéreo de Berlín y del Cuerpo de Paz. Y ahora somos la nación del Plan de Emergencia para Alivio del SIDA.

El VIH/SIDA es uno de los mayores retos médicos de nuestra época. La enfermedad ha matado a más de 20 millones de personas. Hoy, otros 42 millones viven con el VIH. En toda Africa, esta enfermedad colma los cementerios, deja huérfanos y hace que millones libren una lucha desesperada por sus propias vidas.

No lucharán solos. Porque tendrán la ayuda y la amistad de Estados Unidos de América. La legislación que firmo hoy emprende un esfuerzo de emergencia que proveerá 15.000 millones de dólares en los próximos cinco años, para luchar contra el SIDA en el extranjero.

Este es el mayor compromiso individual por adelantado de la historia para una iniciativa internacional de salud pública que involucre a una enfermedad específica.

Norteamérica contrae este compromiso por una razón clara, directamente enraizada en nuestros orígenes como nación. Creemos en el valor y la dignidad de cada vida humana.

Frente a la muerte y el sufrimiento que pueden prevenirse, tenemos una obligación moral de actuar, y estamos actuando. Quiero agradecerle a Tommy Thompson y a Colin Powell por su liderazgo en este problema crucial. No hay nadie mejor en quien confiar para ver que en nuestro mundo, a través de los logros, se reconoce el gran corazón y la gran compasión de Norteamérica.

Agradezco... Tony Fauci está aquí. Tony ha estado durante largo tiempo en la primera línea en la guerra contra el VIH/SIDA, y te agradezco a ti, que representas al Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas. Le agradezco a Rich Carmona, el Inspector General de Sanidad de Estados Unidos, por unirse a nosotros. Gracias por estar aquí, Rich.

Quiero agradecerle a un miembro de mi propio personal, el director de la Oficina de Política Nacional del SIDA, el doctor Joseph O'Neill, por su liderazgo.

Es para mí un honor reconocer al doctor Kenneth Kaunda, ex presidente de Zambia, quien también está con nosotros hoy.

Me siento agradecido de que estén con nosotros los embajadores y altos funcionarios de naciones africanas y caribeñas. Agradezco su liderazgo. Envíen a su tierra un mensaje de que estamos ansiosos y decididos a ayudarlos a eliminar el SIDA en sus países.

Quiero agradecer a todos los activistas basados en la fe, comunitarios y líderes que están aquí, que comparten nuestro afán y deseo de ayudar a los que sufren. Los esfuerzos de ustedes comenzaron mucho antes de que llegáramos aquí a Washington — o, por lo menos, de que yo llegara aquí a Washington — y todo lo que queremos hacer es estar junto a ustedes mientras marchamos por el camino que lleva a un futuro de esperanza para la gente que sufre.

Quiero agradecerles a los miembros de la Cámara de Representantes y el Senado que están aquí. Bill Frist ha sido líder en esta cuestión y él, junto con el senador Richard Lugar y el senador Joe Biden, de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, cumplieron. Señor líder, gracias.

Le agradezco a mi amigo, el congresista Tom Lantos, por estar aquí. Representa a la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara. El presidente (de la comisión) Hyde no está aquí, pero ambos colaboraron realmente bien.

Me complace ver que los senadores Santorum y DeWine estén aquí. Gracias a

todos por venir, y gracias a ustedes por su liderazgo en este asunto. Quiero también agradecer a los miembros de la Cámara, los congresistas Pitts, Smith y King y la congresista Barbara Lee por unirse también a nosotros.

Gracias a todos por su interés y gracias por venir.

Y tienen mi gratitud y tienen la gratitud de millones en todo el mundo, por su liderazgo en este asunto, y quiero decirles muchas gracias a todos ustedes.

Esta Ley del Congreso se ocupa de una de las necesidades más urgentes del mundo moderno. Debido a la pandemia del SIDA, un niño nacido hoy en el África al sur del Sahara tiene una esperanza de vida de 47 años.

Esta enfermedad recae más pesadamente sobre mujeres y niños. Cerca del 60 por ciento de los infectados en el África al sur del Sahara son mujeres. Tres millones de niños africanos menores de 15 años tienen el virus del SIDA, tres millones. Y la enfermedad ha dejado 11 millones de huérfanos, más niños que los que viven en todo el estado de California.

Detrás de estas cifras hay nombres. Está Mbongeni, un muchacho de 15 años que perdió a su madre y a su padre por culpa del SIDA, y ahora lucha para alimentar a sus dos hermanos y dos sobrinos.

Está Leonora, madre de cinco hijos en Kenia, que cuida a otros cinco niños que ha llevado a su hogar — todos ellos huérfanos del SIDA, que estarían todos en la calle de no ser por el amor que ella les tiene.

Está Ruth, una joven madre que muere de SIDA a los 24 años, excluida por la familia de su difunto marido, quien se pregunta “¿Quién cuidará de mis hijos?”

Esta es la realidad cotidiana de un continente en crisis, y Norteamérica no desviará la mirada. Esta gran nación da un paso al frente para ayudar. La lucha contra el SIDA es difícil pero no desesperada. Sabemos cómo prevenir el SIDA, y sabemos cómo tratarlo. El costo de las medicinas efectivas ha bajado radicalmente. Y hemos logrado progresos aquí, en nuestro propio país, donde hemos aumentando un 7 por ciento, en el

presupuesto del año próximo, el gasto para la prevención, cuidado y tratamiento del SIDA en la nación. Ayudamos también a la gente de toda África que lucha contra esta enfermedad, y a todos aquellos que han demostrado, día a día, que la batalla puede ganarse.

Vemos esperanza en la labor de personas como el ex presidente de Zambia, que perdió a su hijo por culpa del SIDA, un hijo que dejó a varios niños al cuidado de su abuelo. El buen presidente convirtió su pena en buenas obras y creó la Fundación Kenneth Kaunda de Niños de África. Su fundación paga los alimentos, el cuidado médico y la educación de huérfanos del SIDA. Señor presidente, le rendimos honores por su servicio y por el ejemplo que usted les ha dado a otros que viven en su continente devastado. Gracias por venir hoy, señor.

Vemos esperanza en las muchas instituciones religiosas y educativas que hacen una labor efectiva en la primera línea de la crisis del SIDA. La Junta de la Misión Médica Católica, por ejemplo, atiende 15 clínicas en el sur de África y en Haití, en las que a más de 20.000 mujeres embarazadas se les administran cada año pruebas del VIH, consejo y terapia con medicamentos para prevenir la transmisión del virus a sus hijos.

Quiero agradecerle a Jack Galbraith la magnífica labor de la Misión Médica Católica. Y quiero agradecerles a todos ustedes que han oído el llamado a amar a su prójimo tanto como a sí mismo. Gracias por su servicio a aquellos que sufren. Que Dios siga bendiciendo el trabajo de ustedes.

Vemos esperanza en las acciones de los gobiernos africanos que actúan responsable y decididamente para combatir el SIDA. La nación de Uganda sigue una exitosa estrategia de prevención, poniendo de relieve la abstinencia y la fidelidad matrimonial, al igual que el uso responsable de preservativos para prevenir la transmisión del VIH. En Uganda, los resultados han sido notables. La tasa de infección con el SIDA ha caído radicalmente desde 1990, y en algunos lugares el porcentaje de mujeres embarazadas infectadas con el VIH se ha reducido a la mitad. El plan de Uganda demuestra que es posible un progreso importante.

Y ahora debemos llevar ese progreso a las naciones que sufren en todo el mundo. Mediante la legislación que firmo hoy, Estados Unidos de América se pondrá del lado de los individuos, grupos y gobiernos que luchan contra el VIH/SIDA en África y en otras partes del mundo. Le provereemos a ese esfuerzo recursos sin precedente. Y cumpliremos con nuestro

compromiso hasta que hayamos vuelto del revés la marea contra el SIDA.

De acuerdo con esta legislación, Norteamérica proveerá dinero adicional al Fondo Mundial para el Alivio del SIDA, y financiamiento adicional para nuestros esfuerzos en muchos países destinados a prevenir la transmisión de la enfermedad de madres a hijos. Y concentraremos nuestros esfuerzos en 12 países africanos y dos caribeños, donde el VIH/SIDA está fuertemente concentrado.

Compraremos medicinas antirretrovirales y otros medicamentos de bajo costo que se necesitan para salvar vidas. Estableceremos una red amplia y eficiente para distribuir los medicamentos en los rincones más apartados de Africa. Hasta en motocicleta, o en bicicleta. Entrenaremos a médicos y enfermeras y otros profesionales del cuidado de la salud, de modo que puedan tratar pacientes de VIH/SIDA. Renovaremos clínicas y laboratorios y, donde sea necesario, los construiremos y equiparemos. Apoyaremos el cuidado de los huérfanos del SIDA entrenando y contratando trabajadores de cuidado infantil. Ofreceremos atención basada en el hogar para aliviar el sufrimiento de la gente que vive con el SIDA.

Proveeremos pruebas de VIH a través de todas las regiones de los países escogidos como objetivos. Apoyaremos la educación para la prevención basada en la abstinencia, destinada a la gente joven, en escuelas, iglesias y centros comunitarios. Ayudaremos a las organizaciones basadas en la fe y comunitarias a brindar tratamiento, prevención y servicios de apoyo en comunidades afectadas por el VIH/SIDA.

Estamos desarrollando un sistema para observar y evaluar todo este programa, de modo que podamos decirle en verdad a la gente: "nos interesan más los resultados que las palabras. Nos interesa salvar vidas. Y se salvarán vidas".

Este programa, de alcance general, tiene en esta década el potencial de prevenir siete millones de nuevas infecciones con el VIH, ofrecer medicamentos que prolongan la vida a por lo menos dos millones de personas infectadas y atender humanamente a 10 millones de personas que sufren de VIH o que son huérfanos a causa del SIDA. Es éste un emprendimiento masivo, y los hombres y mujeres dedicados del gobierno de Estados Unidos están ansiosos de hacer que comience.

Para coordinar este esfuerzo, pronto nombraré a un coordinador mundial para el SIDA con el rango de embajador. Este coordinador colaborará estrechamente con los departamentos de Estado y Salud y Servicios Sociales, al igual que con la USAID y los Centros para el Control de Enfermedades, con el fin de dirigir los esfuerzos en la lucha mundial contra el SIDA.

A fines de esta semana iré a Europa, y retaré a nuestros asociados y amigos a que sigan nuestro liderazgo y contraigan un compromiso similar al de Estados Unidos de América, para que podamos salvar aún más vidas.

Les recordaré que el tiempo no nos ayuda. Cada día de demora significa 8.000 muertes adicionales en Africa y 14.000 infecciones más – cada día, otras 14.000 personas quedarán infectadas. Urjo a todos nuestros socios europeos, a Japón y a Canadá a que se nos unan en esta gran misión de rescate, a que aparezcan sus buenas intenciones con recursos reales.

En Africa, el sufrimiento es grande. En el Caribe, el sufrimiento es grande. Estados Unidos de América tienen el poder y nosotros tenemos el deber moral de ayudar. Y me siento orgulloso de que nuestra bendita y generosa nación esté cumpliendo ese deber.

Ahora, es para mí un honor y un privilegio firmar esta pieza legislativa destinada a salvar vidas. Que Dios los bendiga a todos ustedes.

(Se firma la ley)

SITIOS INTERNET CON INFORMACION DEL SIDA



HIV/AIDS Initiative

<http://www.whitehouse.gov/infocus/hivaids/>

Bill and Melinda Gates Foundation Global Health

[/www.gatesfoundation.org/globalhealth/default.htm](http://www.gatesfoundation.org/globalhealth/default.htm)

Family Health International

<http://www.fhi.org/en/aids/naids.html>

Global AIDS Interfaith Alliance

<http://www.thegaia.org/>

Global Fund to Fight AIDS, Tuberculosis, and Malaria

<http://www.GlobalFundATM.org/>

Global Health Council

<http://www.globalhealth.org/>

International AIDS Society

<http://www.ias.se/>

Merck

<http://www.merck.com/>

Pan American Health Organization

<http://www.paho.org/>

(Distribuido por la Oficina de Programas de Información Internacional
del Departamento de Estado de Estados Unidos.
Sitio en la Web,
<http://usinfo.state.gov/espanol/>
Sus comentarios sobre esta publicación por favor escriba a:
mrlqu@lincoln.org.ec)